

Elementos básicos para líderes cristianos

Jaime Antonio Prieto, DMin.

Cuando hablamos de “LÍDERES CRISTIANOS” y “LIDERAZGO” hay algunas preguntas básicas que vienen a nuestra mente. ¿Qué es un líder? ¿Qué hace un líder? ¿Cómo se llega a ser líder? ¿Dónde encontramos un líder? ¿Por qué se necesita un líder? ¿Por qué alguien desea convertirse en líder? ¿Por qué la gente sigue a un líder? Si cada cristiano puede y debe ser líder, ¿Cómo contesta él o ella a estas preguntas?

Hace muchos años, asistimos con mi esposa y mi familia al primer servicio de adoración de una nueva congregación, donde se reunieron alrededor de 50 personas. Tenían un cartel colocado fuera del edificio anunciando el horario de reuniones, sin mencionar el nombre del ministro o del pastor. Antes de comenzar el servicio, le pregunté a uno de los ujieres: “¿Quién es el líder aquí?” Entonces señaló a un hombre que estaba en la plataforma, colocando un proyector de transparencias sobre una mesa pequeña. Nuestro hijo, Jaime, que en ese entonces tenía 7 años, le preguntó al ujier: “¿Por qué es el líder?” El hombre contestó sonriendo: “Él inició (plantó) nuestra iglesia”.

Tanto su grupo como todos los que le conocen y están familiarizados con su ministerio, esperan que la persona que inició una obra sea un buen líder, ya sea laico, ministro bivocacional, o pastor entrenado en el seminario. Cada iniciador de iglesias necesita contestar de una manera personal las preguntas mencionadas anteriormente, y afirmar así su decisión, determinación y destino para ser el líder efectivo que su grupo necesita.

España fue hace unos siglos un país muy poderoso, que dominaba los mares del mundo con su poder naval, conocido y temido como la Gran Armada. Pero fueron derrotados dos veces, la primera vez en 1588 por los Británicos, y otra vez en 1898 por las naves de los Estados Unidos. Aquella que había sido alguna vez la Armada más poderosa del mundo, necesitaba por sobre todas las cosas algo especial: “un Barco-líder”. Nosotros aprendemos lo que significa un buen liderazgo o buenos líderes a través de nuestras propias experiencias, trabajando con otros líderes que hemos conocido, observado y leído. En todo grupo hay cuatro componentes para tener éxito: liderazgo, organización, moral y programas. El más importante de todos... ¡Sí, el LIDERAZGO! Simplemente porque donde va el liderazgo, allí va la organización, la moral de los seguidores, y los programas de cualquier organización, incluyendo la iglesia local.

Nosotros hemos estudiado muchos tipos de líderes en la Biblia y en la historia secular. El Señor Jesucristo es nuestro Líder Modelo en el servicio cristiano. También, han existido muchos seres humanos que Dios usó como líderes durante su obra reflejada en la Biblia. Entre mis favoritos están: Noé, Abraham, José, Nehemías, Daniel y Pablo. Cuando Dios puso en mí la inquietud de considerar el servicio cristiano siendo un joven estudiante de secundaria, yo comencé a buscar un modelo dedicado al Señor. A la vez que, comencé a preguntarme: “¿Qué requiere Dios de mí como su líder

cristiano?” y “¿Qué es necesario para ser un ministro efectivo?” Al buscar las cualidades o características del líder cristiano, especialmente de un iniciador de iglesias, encontré el ejemplo de José en Génesis 41.33-41 y 45.8-11. Él se parecía a Jesucristo, su carácter y sus hechos se amalgamaban formando un líder bueno y efectivo.

Los que acompañan a estos iniciadores de iglesias desean ver cualidades que muestren su capacidad de liderazgo. José, es un líder a imitar para quienes buscan convertirse en líderes cristianos buenos y efectivos. Cada paso de su vida nos permite extraer principios prácticos al iniciar una iglesia. ¿Quiere usted ser un José, el líder iniciador de iglesias que hoy se necesita? Los siguientes principios primarios de liderazgo son cualidades necesarias para los iniciadores de iglesias.

1. El líder cristiano debe tener un TESTIMONIO real de su relación personal con Dios

“El Señor estaba con José...” Génesis 39.2. Y José estaba con Dios. Esto caracterizó toda su vida. Él crió a su familia en la tradición hebrea. Él tenía con Dios una relación cercana, personal y de compañerismo. El Señor su Dios lo prosperaba. Esto lo vieron los propios egipcios – Potifar, el capitán de los soldados; el carcelero, el faraón, y muchos otros.

Cuando una persona busca el ministerio del liderazgo en el servicio del Señor, lo primero que debe analizar es su experiencia de conversión a Cristo. ¿Puede compartirse públicamente esta experiencia de testimonio personal, de tal manera que inflencie a otros para que se acerquen a Cristo como lo hizo él? ¿Está esa experiencia sustentada por una vida y un servicio a Dios y a Su iglesia que muestran fidelidad y oración? Cada cristiano, y más aún, cada líder cristiano debe demostrar que es un hombre o una mujer lleno de la Palabra de Dios y de oración. Un líder cristiano muestra que está cerca de Dios en su vida de oración pública y privada. Las personas a las que él o ella sirven observan su vulnerabilidad dentro del testimonio cristiano.

El líder iniciador de iglesia testifica de Cristo a través de sus labios, su vida y sus obras. Mateo 6.5.

2. El líder cristiano debe tener una CERTEZA inamovible

“...Dios me envió delante de vosotros... me ha puesto por padre de Faraón... Dios me ha puesto por señor de todo Egipto”, Génesis 45. 5, 8, 9. En mis estudios sobre liderazgo, me di cuenta que algunas personas nacían dentro del liderazgo (descendientes de familias reales que heredaban las posiciones), algunos adquirían liderazgo (por tener cualidades especiales o por ser promovidos) y otros eran llamados al liderazgo. José sabía que tenía un llamado tanto de Dios como de Faraón para ser líder, Génesis 42.37-43. Dios preparó, preservó y llamó a José. Fue un llamado divino personal para servir a Dios y sus propósitos antes que un llamado humano para servir las necesidades de un grupo de personas. El cristiano debe tener la necesidad del llamado para ser un líder de Dios. Esto le dará a él o a ella deseo personal,

convicción y seguridad o certeza para esa área del ministerio de liderazgo. Esta convicción de ser un líder llamado le dará también la fe interior y la fortaleza para servir en su ministerio de liderazgo sin importar el costo, las circunstancias y los desafíos del trabajo. El o ella estarán decididos a finalizar la tarea con dignidad, y bendiciendo al Señor y a las personas a quienes fueron llamados a liderar/servir.

El líder iniciador de iglesia tiene certeza inamovible de que ministerio cristiano requiere iniciadores de iglesias que estén seguros de su llamado como líderes de Dios para Su obra, para hacer ese trabajo como líderes comprometidos. “Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol y apartado para el evangelio de Dios...” Romanos 1.1.

3. El líder cristiano deber tener una INTEGRIDAD incuestionable

“¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste...? Y (Faraón) lo hizo subir en su segundo carro...”, Génesis 41. 38, 43. José tenía una reputación de 5 estrellas en Egipto, y también en la prisión y el palacio. Él mantuvo su moral intachable aún cuando fue acusado injustamente y colocado en lugares y circunstancias que no merecía. Él se relacionaba solamente con una esposa. Él mantenía un carácter moral honorable, más allá de cualquier reputación humana. Él sabía que la integridad es el fundamento de la de la moralidad correcta ante Dios y los hombres. El apóstol Pablo menciona esta integridad como una de las cualidades necesarias de los líderes cristianos. “Un líder debe ser irreprochable... sin culpa...”, 1 Timoteo 3.2 y Tito 1.6. Un iniciador de iglesias representa a Dios dentro y fuera de la comunidad cristiana.

La integridad es la base no sólo para que la gente respete al líder, sino para que confíe en él y lo siga. Las nuevas congregaciones pueden establecerse de una manera saludable cuando los iniciadores son hombres de Dios tanto en sus vidas privadas como públicas. Un iniciador de iglesias no sólo debe saber las cualidades bíblicas para ser líder, sino que como el apóstol Pablo instruyó a Timoteo, debe vivirlas y ejemplificarlas. ¡Necesitamos más Josés con reputaciones honorables dentro de la comunidad del ministerio de líderes que iniciarán iglesias!

El líder iniciador de iglesia tiene una integridad incuestionable es aquel que sabe la diferencia entre el bien y el mal. El o ella escogen el bien, y lo ponen en práctica. Hechos 5.27-32.

4. El líder cristiano necesita tener una CAPACIDAD innegable

“Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere” (Génesis 41.55). José no se convirtió en buen líder de un día para otro. Él creció entre sus hermanos como pastor de ovejas. Fue siervo en la casa de Potifar, capitán de los soldados, fue el ayudante directo del carcelero, y gobernó Egipto junto a Faraón. Mientras estuvo en prisión injustamente, el carcelero lo convirtió en su mano derecha. Aprendió organización y liderazgo con Potifar, quien confió en él todas las cosas relacionadas a su casa. El rey de Egipto depositó en las manos de José la administración del reino, con la única excepción del trono. Dios estuvo con él y lo convirtió en un buen líder. Era fácil de enseñar, dócil, y se convirtió en un líder capaz

de cumplir su rol y lograr resultados en cada lugar donde servía. José se transformó en un líder durante sus 80 años de servicio. Los iniciadores de iglesias pueden aprender mucho sobre cómo convertirse en líderes efectivos a través de la influencia de buenos mentores. Las habilidades continúan agudizándose cuando las ponemos en práctica y evaluamos los resultados. A menudo se dice que la habilidad más grande de un líder cristiano es su dependencia del Señor. Las habilidades y capacidades humanas relacionadas al ministerio de liderazgo de los iniciadores de iglesias son el resultado de habilidades aprendidas, y de la valentía de usarlas junto a los dones que Dios nos ha dado.

El líder iniciador de iglesia tiene una capacidad innegable, depende de Dios para cambiar las piedras de tropiezo en escalones de crecimiento para él o ella, y para los demás. Génesis 45.4-9.

5. El líder cristiano debe usar con propiedad la AUTORIDAD que se le ha confiado

“Era José de edad de treinta años cuando fue presentado delante de Faraón rey de Egipto”, Génesis 41.46. José conocía la fuente de su autoridad como líder. La había recibido del líder que estaba por encima de él. **Todo líder tiene un líder.** Un líder también recibe la autoridad que le dan aquellos que le siguen. Un individuo no es líder si ninguno lo sigue. Pero José sabía que por sobre todas las cosas su poder como líder venía de Dios. Uno de los versículos favoritos de los iniciadores de iglesias es Hechos 1.8: “Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos...” Los iniciadores de iglesias comprenden que su poder de liderazgo espiritual viene de Dios, y que esa autoridad como líderes les ha sido impuesta por el grupo al que sirven. Esas bendiciones del liderazgo tienen que ser usadas para la edificación del grupo que logrará así su propósito. Los líderes que abusan de esa autoridad sufren las consecuencias de usar mal ese privilegio y ese poder.

El líder iniciador de iglesia debe usar con propiedad la autoridad delegada, también sabe que todo líder tiene un líder. El líder cristiano no olvida que su liderazgo está basado en responsabilidad con la correspondiente autoridad. 2 Corintios 5. 9,10.

6. El líder cristiano debe RENDIR CUENTAS indiscutiblemente

“... Potifar le hizo (a José) mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía”, Génesis 39.4-6. “Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto, Génesis 41.41-43. El carcelero, Potifar y el rey de Egipto confiaron plenamente en José. Su esposa egipcia y sus hijos, que tenían doble ciudadanía (hebrea y egipcia) no cuestionaron sus planes. Nadie cuestiona a aquel al que apoyan. ¡Su resumen tenía un estatus genuino! ¡Seguramente disfrutaba grandemente de los reportes, los repasos y las evaluaciones! Sus libros estaban siempre abiertos, aún para aquellos que lo criticaban. ¡Él creía que la honestidad era la mejor política, y también la mejor policía! José vivió de acuerdo a lo que de él

esperaban sus tres supervisores: – Dios, él mismo, y el Faraón de Egipto. Por 80 años sirvió a Egipto dentro de una situación buena y respetada.

Estas son algunas claves de liderazgo que Dios y la gente esperan de aquellos que están en el ministerio de líderes. Los iniciadores de iglesias son líderes cristianos que tienen que rendir cuentas. Necesitan valorar los repasos y evaluaciones de lo que están haciendo. Deben pasar de ser buenos líderes a ser los mejores. Deben tomar decisiones después de mucha oración y asumir la responsabilidad del resultado de esas decisiones. Su vida, su familia, y hasta su chequera deben estar abiertas ante aquellos a quienes sirven.

El líder iniciador de iglesia rinde cuentas.

El líder cristiano sabe tomar buenas decisiones y luego vivir con ellas. El o ella aceptan la responsabilidad y dan cuenta de su trabajo. 2 Corintios 5.10.

7. El líder cristiano debe tener una ESTRATEGIA inequívoca

“Haga esto Faraón y ponga gobernadores sobre el país, y quite la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia. Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo. Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre. El asunto pareció bien a Faraón y a sus siervos”, Génesis 41.34-37. José sabía lo que tenía que hacer, por qué debía hacerlo, cuándo hacerlo, cómo hacerlo, quién debía hacerlo, y cómo finalizar la estrategia que planeó no sólo para salvar a Egipto del hambre, sino para hacer de Egipto una gran nación. A través de esta estrategia implementada correctamente, él pudo traer aún a sus propios seres amados y salvarlos así del hambre que reinaba sobre la tierra. Israel se convirtió en un pueblo próspero dentro de Egipto durante el liderazgo de José.

Su estrategia fue sencilla, y claramente comprendida por aquellos que trabajaban con él. **Formó** equipos y **delegó** responsabilidades con la correspondiente autoridad y rendimiento de cuentas. **Implementó** reglas aceptables que los otros líderes y el resto de la gente pudieran seguir. **Comunicó** las necesidades, los planes, y el trabajo de equipo que debía realizarse. Aún sus críticos se unieron a él para trabajar y lograr una estrategia inequívoca.

Dios quiere líderes cristianos visionarios que puedan compartir esa visión con los miembros de sus equipos. Los iniciadores de iglesias que saben cómo implementar la estrategia dada por Dios son los que pueden influenciar a los miembros de sus equipos para lograr las metas de iniciación de iglesias que les pertenezcan y con las que estén de acuerdo dentro de los equipos con los que trabajan. Ellos trabajan modelando, motivando y ministrando a los líderes a lograr las metas que Dios ha establecido para ellos. Estos líderes no construyen un monumento a sí mismos, sino un movimiento para el bien de la gente, que tiene resultados eternos.

El líder iniciador de iglesia tiene una estrategia.

Los líderes cristianos reconocen humildemente la ayuda de Dios en el desarrollo de estrategias prácticas para lograr las metas planeadas. Gálatas 6.7-9.

8. El líder cristiano debe demostrar una LEALTAD inamovible

“Y habitó José en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió José ciento diez años...”, Génesis 50.22. José fue completamente leal al Faraón que confió en él y le dio la autoridad y la posición que llegó a tener. No criticó a sus líderes. No se quejó de la envergadura de su tarea. Fue altamente respetado como un hebreo que vivió y trabajó por ochenta años llegando a ser primer ministro de Egipto. El se había comprometido con el llamado y el propósito de Dios para su vida. Fue leal a su familia inmediata, sus padres, hermanos, hermanas, y otros seres amados. Llegó a Egipto como un hebreo, y bendijo a Egipto con su lealtad y trabajo. Salió de Egipto habiendo sido siempre fiel a Dios y a su pueblo Israel.

Absoluta lealtad al corazón del equipo y al grupo son características necesarias para comenzar y crecer sanamente. La lealtad y longevidad de líderes-iniciadores comprometidos, son razones suficientes para la reproducción y el crecimiento saludable de sus iglesias. El compromiso con Jesucristo como Señor y Salvador que tienen en sus ministerios debe ser algo contagioso.

El líder iniciador de iglesia demuestra su lealtad.

¡Los líderes leales producen miembros leales! Ellos comienzan y terminan las tareas con sus equipos. Los líderes cristianos efectivos demuestran compromiso para trabajar con sus compañeros buscando intencionalmente la armonía y la unidad.

REFLEXIÓN PERSONAL:

Cada cristiano es un líder. Los iniciadores de iglesias son los líderes de Dios para aquellos que los siguen, y forman un compañerismo que se convierte en la iglesia local.

Como José, los iniciadores de iglesias necesitan ejemplificar características de liderazgo que no sólo atraigan a la gente, sino que las motiven a ser como ellos.

El iniciador de iglesias es aquel que responde al llamado de Dios para convertirse en un líder de Su obra, cuyo rol es firmado y confiado con la autoridad que le da el grupo que lidera, para edificar y extender el cuerpo de Cristo, que es la iglesia.

*¿Quiere usted ser un José,
el líder iniciador de iglesias que hoy se necesita?*